



Las oraciones apasionadas de Pablo
“Oración por amor, conocimiento y discernimiento”
Filipenses 1:9-11

Wayne J. Edwards, pastor

La profundidad de nuestras oraciones diarias es igual a nuestro conocimiento de Dios y nuestra preocupación espiritual por aquellos por quienes estamos orando.

- La verdadera oración en el Espíritu Santo no es un ejercicio mental en el que expresamos verbalmente los deseos de nuestro corazón para nosotros mismos y para aquellos que amamos.

- La verdadera oración en el Espíritu Santo es el desbordamiento de nuestras almas por Dios y por aquellos por quienes estamos orando.

La profundidad de nuestras oraciones es también igual a nuestra intimidad con Dios.

- Cuanto más íntimos seamos con Dios a través de la oración, más podremos ver este mundo a través de Sus ojos y, por lo tanto, las necesidades reales de aquellos por quienes estamos orando.

Cuanto más conocemos y comprendemos la voluntad de Dios para toda la humanidad, mejor podemos comprender las verdaderas necesidades de quienes están en nuestra lista de oración. Sin importar las circunstancias de su vida, nuestro mayor deseo es que vivan en obediencia a la voluntad de Dios como hombres, mujeres, esposos, esposas, padres, madres e hijos.

- En lugar de orar para que Dios haga esto o aquello o provea esto o aquello para aquellos que amamos, necesitamos tomarnos el tiempo para ver lo que Dios ya está haciendo en sus vidas a través de esas necesidades, y luego unirnos a Él en oración, para atraerlos a ver su necesidad de Él, porque separados de su relación con Él, nunca estarán satisfechos en esta vida.

Filipenses es una de las cuatro “Epístolas de la prisión”, que el apóstol Pablo escribió entre los años 60 y 62 d. C. mientras estaba en prisión en Roma.

- Filipos era una colonia romana muy rica e influyente que se encontraba en la Vía Egnacia, una importante ruta comercial que conectaba los mares Egeo y Adriático.
- El apóstol Pablo plantó la primera iglesia cristiana en Europa en la casa de una mujer rica llamada Lidia, quien recibió a Jesucristo como su Salvador y Señor bajo el ministerio de Pablo.
- Aunque estuvo con ellos sólo por un corto tiempo, esta iglesia siguió siendo querida en el corazón de Pablo.
- La iglesia de Filipos envió a Epafrodito a visitar al apóstol Pablo mientras estaba en prisión en Roma, no sólo para informarle cómo estaba la iglesia, sino también para darle un regalo financiero de la familia de la iglesia.
- Pablo escribió esta carta para expresar su agradecimiento por su colaboración en su ministerio, para expresar su orgullo por ellos como creyentes y para exhortarlos a la unidad y la santidad.
- En el capítulo 1:1-11, el Apóstol incluyó las palabras de su oración por la iglesia de Filipos:

- Versículos 9-11 – ***“Y esto pido en oración, que vuestro amor abunde aun más y más en ciencia y en todo conocimiento, para que aprobéis lo mejor, a fin de que seáis sinceros e irreprochables para el día de Cristo, llenos de frutos de justicia que son por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios.”***

Pablo no sólo fue un gran apóstol, llevando el evangelio a zonas donde la gente nunca había oído hablar de Jesús, sino que también fue un gran maestro expositivo de las Sagradas Escrituras, un gran partidario de los pastores y un gran guerrero de oración.

- Pablo oró para que las verdades doctrinales que había enseñado, por el poder del Espíritu Santo, fueran aceptadas y abrazadas por aquellos que lo habían escuchado enseñar.
- Por eso, sus oraciones estaban llenas de doctrina, de verdad y de amor pastoral por la iglesia.

En el versículo 3, Pablo dijo: ***“Doy gracias a Dios siempre que me acuerdo de vosotros”***.

- Pablo podía mirar atrás y sentirse efusivamente agradecido por lo que la iglesia de Filipos había significado para él.
- En el versículo 5, los llama compañeros en el evangelio.
- En el versículo 7, dice: ***“Os llevo en mi corazón”***.
- En el versículo 8, ***“Porque Dios me es testigo de cuánto os amo a todos vosotros con el entrañable amor de Cristo Jesús”***, es decir, como Jesús os ama, así os amo yo.

La pasión de Pablo era que aquellos a quienes había guiado a Cristo llegaran a ser espiritualmente maduros, discípulos totalmente devotos de Cristo, para que pudieran vivir cada día de sus vidas para la gloria y alabanza de Dios.

- **“La ociosidad”**, nos advierte el escritor de Proverbios 16:27, **“es el taller del diablo”**.
- Cuando un cristiano pierde el enfoque de su propósito principal en la vida, que es glorificar a Dios y alabarle por siempre, a Satanás se le permite entonces llenar ese tiempo con la búsqueda de lo inútil.
- Pablo oró por la gente de la iglesia de Filipos:
 - **“ Para que vuestro amor abunde aún más y más”** – la palabra “abundar” significa sobresalir o esforzarse por conseguir más.
 - Pablo confiaba en que Dios terminaría la obra que había comenzado en ellos, es decir, su salvación eterna, pero esta se llevaría a cabo mediante su esfuerzo y avance hacia ese alto llamado.
 - Pablo oró para que su amor por Dios y por los demás se expandiera: que estuvieran más y más llenos de amor y cariño:
 - **“En conocimiento”**: Pablo comprendió que el conocimiento, incluso el conocimiento de Dios, sin amor es peligroso. Pablo sabía que no se puede amar a Dios sin conocerlo, y que nadie desearía conocer a Dios a menos que lo amara, así que oró para que abundaran en amor por el conocimiento de Dios.
 - **En discernimiento**: El discernimiento es conocimiento aplicado. El discernimiento es poner el conocimiento en práctica. Quienes tienen discernimiento conocen los caminos del Señor, porque son rectos.
- Al reunir esa oración, Pablo oró por los cristianos de Filipos para que desarrollaran un conocimiento más profundo de Dios que profundizaría su amor por Dios y por los demás, y que la mezcla de conocimiento y amor les daría el espíritu de discernimiento para tomar decisiones sabias sobre los asuntos de la vida.

¿Por qué oraría Pablo para que Dios derramara sus bendiciones sobre sus seres queridos con mayor amor, conocimiento y discernimiento? Nos dio dos razones en los versículos 10-11:

- ***“Para que aprobéis lo mejor.”***
 - El discernimiento es la capacidad de distinguir entre el bien y el mal para determinar en qué cosas debemos invertir nuestro tiempo y cuáles debemos evitar.
- ***“Para que seáis sinceros e irreprochables para el día de Cristo. Llenos de frutos de justicia que son por medio de***

Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios.”

- Pablo quería que los cristianos de Filipos pensaran en el día en que cada creyente comparecerá ante el tribunal de Cristo.
- Pablo dijo que quería que quienes habían llegado a la fe bajo su ministerio “ ***fuera llenos de los frutos de la justicia de Jesucristo; que hubieran vivido sus vidas para la gloria y alabanza de Dios***”.
- Pablo oró para que el pueblo de Dios amara más a Dios a medida que lo conocieran mejor y, como resultado, vivirían cada vez más para Él y vivirían para lo que es vital y bueno, y así darían fruto para la gloria de Dios.